

# Una breve introducción a la vida y la obra del Dr. Patrick de Maré

## *A brief introduction to the life and work of Dr. Patrick de Maré*

Pere Mir.

Psicólogo. Grupoanalista. Barcelona.

**Resumen:** El autor revisa de manera sucinta la vida y la obra del Dr. Patrick de Maré como una destacada figura en el campo del trabajo grupal. Además, el autor describe los diferentes procesos grupales que acontecen en los grupos grandes y señala algunas ideas sobre el futuro de este tipo de grupos.

**Palabras clave:** *Patrick de Maré, grupo grande, grupoanálisis, trabajo grupal, S.H. Foulkes.*

**Abstract:** The author reviews very briefly the life and work of Dr. Patrick de Maré as an outstanding figure in the field of group work. Also, the author goes over the different group processes that take place in large groups and points out some ideas about the future of this type of groups.

**Key words:** *Patrick de Maré, large group, groupanalysis, group work, S.H.Foulkes.*

### **Introducción**

El Dr. Pat de Maré(1916-2008) fue un hombre profundamente apasionado y comprometido en el trabajo con grupos. Sus esfuerzos en este sentido fueron titánicos y trató de crear- pienso que lo consiguió- un valioso armazón teórico para las pioneras experiencias en grupo grande que él inicio a mediados de los años70. Ello no es óbice para admitir la complejidad y, en ocasiones, la evidente dificultad de entender algunos de los razonamientos filosóficos, sociológicos y metapsicológicos que recorren su obra.

Con este breve trabajo intento arrojar cierta luz sobre sus escritos en general para, de este modo, hacer más asequible su lectura y comprensión de los mismos. Como sea que estoy

firmemente convencido de que la vida y la obra de un autor -en este caso también es válido el calificativo de pensador para glosar la figura de Pat de Maré- están indisolublemente unidas, empezaré comentando ciertos pasajes relevantes en la biografía del personaje en cuestión que dejaron una profunda e imborrable huella en su espíritu.

### **Años de formación y aprendizaje**

Pat de Maré nació en Londres en 1916. Sus padres suecos llegaron a Inglaterra antes de la Primera Guerra Mundial y bien pronto, gracias al negocio de la madera, alcanzaron una envidiable posición económica que fundamentalmente se utilizó en la educación de los hijos. Pat era el menor de seis hermanos. Uno de los incidentes

que Pat recordaba con extraordinaria viveza era estar delante de los lujosos almacenes Harrods con toda su familia mientras contemplaba a un grupo de mineros en paro cantando a voz en grito. Luego, mientras almorzaba en el elegante comedor de los grandes almacenes acompañada por los sonos de una pequeña orquesta, experimentó el horror del contraste entre el puñado de hombres que canturreaban en la puerta y la atmósfera de lujo que lo envuelve. Toda la escena le produjo una profunda sensación de incomodidad y de vergüenza que le aterró. Pat más tarde aludiría a esta época como el momento en el que empezó a sentir las desigualdades sociales y la importancia del compromiso social, que con el paso de los años impregnaría para siempre su pensamiento, reflejado en sus escritos y en la idea seminal del grupo grande. Pat consideraba que no sólo era necesario sino imprescindible hacer algo para mejorar la convivencia entre los hombres con el objetivo de alcanzar un estadio de la humanidad donde se pueda convivir de manera pacífica y creativa. A ello dedicó toda su vida.

Otra de las experiencias que indefectiblemente marcaron la trayectoria personal y profesional de Pat fue su encuentro -mientras estudiaba medicina en Cambridge y trabajaba en el St. George Hospital de Londres- con una pequeña asociación denominada Sociedad para la Psicología Creativa, cuyo presidente era un joven de veintisiete años entre extravagante y carismático que se hacía llamar conde Ragotsky pero cuyo verdadero nombre era Benny Beaumont. El folleto de presentación de la sociedad se titulaba «La Técnica del Trabajo Grupal» y se había publicado en 1935. Pat se sintió atraído por la lectura del folleto y empezó a participar en las experiencias grupales dirigidas por Beaumont. En aquella época, el compromiso político y social de Pat era ya muy evidente: estaba afiliado al Partido Comunista y participaba en las manifestaciones revolucionarias que recorrían las calles de Londres. Pat era un activista convencido en la lucha por las conquistas sociales. Sus experiencias grupales en la Sociedad para la Psicología Creativa no hicieron más que incre-

mentar su interés por los grupos y los movimientos de masas. A grandes rasgos, los objetivos de la mencionada sociedad expuestos hace más de siete décadas mantienen una rabiosa actualidad. Como muestra, destaco algunas de las frases relevantes del folleto: «Los objetivos principales del grupo no son sólo solucionar problemas individuales, sino también la enseñanza y la práctica de la integración, lo que requiere la cooperación de cada miembro del grupo». Y más adelante continúa: «La técnica utilizada en los grupos [...] consiste en sacar a la superficie y estudiar las reacciones mutuas de los miembros individuales y sintetizar las diversas actitudes en un Todo constructivo, y este Todo constructivo será de mayor beneficio individual a cada miembro que su propia actitud separada». Con respecto a la conducción del grupo apunta: «En un grupo bien llevado cada miembro contribuirá con su experiencia, y la función del líder del grupo será la de ayudar en la coordinación y la síntesis de estas experiencias». El trabajo grupal lo entiende como «base para el estudio de todas las ramas de la actividad humana, sea ésta social y política, cultural o individual». De los participantes en los grupos se espera que «después de haber sido ayudados en la solución de sus problemas individuales y de haber alcanzado cierto grado de integración, deseen estudiar psicología con el objetivo de convertirse a su vez en líderes de grupo». Para concluir señalando que el objetivo de la Sociedad para la Psicología Creativa es la de «construir una red de grupos en todo el mundo». La influencia que Pat recibió de la mencionada sociedad fue en muchos aspectos decisiva para consolidar si cabe el profundo interés que éste sentía por los grupos.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Pat no había terminado sus estudios de medicina y se alistó en el Air Raid Patrol (ARP) como camillero, puesto en el que continuó por espacio de un año hasta que obtuvo la licenciatura en medicina y se incorporó a un hospital mental en el que permaneció once meses. Después, fue llamado a filas y se convirtió en médico castrense. Los crueles acontecimientos

tos de la contienda mundial se sucedieron a una velocidad vertiginosa: el ejército británico sufrió un importante descalabro militar en Dunquerque que provocó la deserción masiva de soldados. En este contexto desolador, la Oficina de Guerra aconsejó que se crearan más plazas de médicos psiquiatras puesto que al inicio de la conflagración el ejército británico contaba con sólo cinco especialistas. Así, Pat de Maré mediante un proceso de selección —que tuvo en cuenta su psicoanálisis con la Dra. Karen Stephen, que se había prolongado escasamente por un año, y la mitad de los cursos en una diplomatura en medicina psicológica— fue enviado al hospital de Northfield, en diciembre de 1942, para recibir la correspondiente formación como psiquiatra del ejército durante seis meses a cargo de los comandantes W. Bion y John Rickman. En Northfield, Pat fue testigo privilegiado del I Experimento Northfield, conducido por Bion y Rickman y que terminó de manera abrupta debido, en gran parte, al enfoque radicalmente grupal propuesto por ambos, que no encajaba con la autoritaria y rígida jerarquía militar. Concluida su formación como psiquiatra, Pat se trasladó al 21 Exhaustion Centre (centro de recuperación), en Normandía, para dirigirlo a lo largo de toda la campaña europea de la guerra. Después de permanecer once meses en el centro, Pat regresó a Northfield en el verano de 1944 y conoció a S. H. Foulkes y T. Main. Ambos profesionales, especialmente el primero, ejercieron una decisiva influencia en el posterior recorrido personal y profesional de Pat. Entretanto, Foulkes había iniciado el que se conoce como II Experimento Northfield en julio de 1943 y lo concluyó, coincidiendo con la desmovilización, en diciembre de 1945. Pat cooperó activamente con Foulkes en el II Experimento Northfield cuando éste aplicó los principios de la psicoterapia grupoanalítica -el grupoanálisis- al hospital como un todo. Pat observó fascinado que la institución entera funcionaba en líneas grupales. Para que ello sucediera tuvieron que darse algunas circunstancias -entre las que cabe destacar el minucioso trabajo preparatorio que Foulkes realizó

entre 1943 y 1944- antes de que los mandos militares vieran con buenos ojos la propuesta y se implicaran en el proyecto. Por un lado, Foulkes introdujo el nivel psicosocial en las psicoterapias de grupo y, por otro, logró aplicarlo operativamente al funcionamiento de la institución como un todo.

T. Main también influyó en el pensamiento de Pat con sus planteamientos teóricos. Según Main, en el medio hospitalario se producía lo que él denominó un «efecto desocializador» creándose una atmósfera de pasividad y dependencia. La comunidad terapéutica -término acuñado por él- sería un tipo de funcionamiento global, es decir, como un todo, donde el eje vertical o intrapersonal se unía con el transpersonal u horizontal de los contextos sociales y culturales.

### Años de madurez

Finalizada la guerra y con la subsiguiente desmovilización se produjo un descenso en el número de experiencias grupales, ya fuera en grupo pequeño o en grupo grande. Hay que tener en cuenta que la mayoría de experiencias grupales en contextos de grupo grande se produjeron bajo condiciones militares al tiempo que se introducían las psicoterapias de grupo en los servicios psiquiátricos del ejército británico. Todo ello, había supuesto un enorme e importante esfuerzo cooperativo que, lamentablemente, perdió su unidad después de la guerra. El entusiasmo de los años anteriores había disminuido de manera considerable. Pat, en este período de transición, había estrechado su relación de colaboración y amistad con Foulkes y ambos habían tratado de extrapolar y sostener las experiencias grupales llevadas a cabo en Northfield en el recientemente creado National Health Service (la seguridad social británica). Los resultados del intento fueron más bien desalentadores, lo que obligó a Pat y Foulkes a implementar sus experiencias grupoanalíticas en los diferentes hospitales en los cuales trabajan y a establecer, en el ámbito privado, un grupo reducido de personas interesadas en el des-

arrollo teórico y práctico del grupoanálisis. Como resultado de todo ello, Pat fue uno de los fundadores, conjuntamente con Foulkes y otros colegas, de la Group Analytic Society en 1952 y participó en la creación del Institute of Group Analysis y de la Group Analytic Practice. En 1962, Pat se convirtió en Psicoterapeuta Consultant en el Departamento de Psiquiatría en el St. George Hospital y trabajó con Benaim y Lionel Kreeger en el Halliwick Hospital, institución que funcionó durante un período relativamente breve como una comunidad terapéutica. En el Halliwick, Pat aprendió a trabajar con grupos de la comunidad y empezaron a aparecer abordajes de grupo grande.

En 1972, Pat publicó *Perspectives in Group Psychotherapy* y dos años más tarde, en colaboración con Lionel Kreeger, *Introduction to Group Treatment in Psychiatry*, libro dedicado especialmente a los pacientes y a la dirección del Halliwick Hospital. Esta intensa experiencia vivida en la mencionada institución dejó una profunda huella en el recorrido personal y profesional de Pat. El período comprendido entre los años 1972 y 1974 fue crucial para el desarrollo de las experiencias en grupo grande. Por ejemplo, en mayo de 1972, en el II Simposio Europeo en Grupoanálisis, Pat y Lionel Kreeger -como parte del simposio- introdujeron un grupo grande de tres horas que generó tanto entusiasmo como recelos y suspicacias entre los participantes. Foulkes expresó abiertamente su contrariedad. Sin embargo, a partir del simposio, la experiencia en cuestión condujo a la implantación de los grupos grandes en la mayoría de congresos, simposios o talleres intensivos de fin de semana. Y en 1975, Pat inició un grupo grande con más de cuarenta participantes que en el transcurso de los años se estabilizó alrededor de las veinte personas. Robin Piper se unió al grupo como co-conductor en 1976. Finalmente, Pat estableció un seminario semanal sobre grupos grandes en 1984, que se convirtió en una sección reconocida por la Group Analytic Society dos años más tarde.

La década de 1980 fue un período particularmente difícil para Pat en lo referido a la publi-

cación de su obra. Pat se encontraba sumamente desilusionado porque la editorial Karnac de Londres, especializada en publicaciones psicoanalíticas y grupoanalíticas a nivel mundial, demoraba, sin causas aparentes que lo justificaran, la publicación de su ensayo *La Historia del Grupo Grande y sus fenómenos en relación a la psicoterapia grupoanalítica*. Fue en este contexto cuando se sucedieron una serie de acontecimientos que posibilitaron, por un lado, que Pat viajara a Barcelona invitado por el Dr. Juan Campos para conducir dos experiencias grupales; una en Barcelona, a la que asistieron colegas de diversas partes de España en especial del País Vasco, y otra, en Pamplona en el marco del programa del Simposio Anual de la Sociedad Española de Psicoterapia y Técnicas de Grupo (SEPTG) en la que Juan era, en aquel momento, responsable del comité científico.

Fue en Barcelona donde conocí personalmente a Pat, y quedé muy impresionado por su sencillez y su calidad humana. Además, la llegada de Pat a Barcelona coincidió con la edición de su ensayo -en formato bilingüe- *La Historia del Grupo Grande y sus fenómenos en relación a la psicoterapia grupoanalítica* que editó el área de publicaciones de Grup d'Anàlisi Barcelona, Cooperativa de Trabajo asociado, lo que solventó en un tiempo relativamente breve las dificultades de publicación de la obra de Pat con la editorial londinense Karnac. La presencia de Pat en España incrementó notablemente el interés de muchos profesionales por las experiencias en grupo grande y posibilitó la convocatoria de un grupo grande quincenal que se reunió en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona durante más de tres años.

En 1991, Pat de Maré publicó su libro *Koinonia: From Hate through Dialogue To culture in The Large Group*, escrito en colaboración con R. Piper y S. Thompson.

En *Koinonia*, Pat exponía sus reflexiones teórico-prácticas y las correspondientes elaboraciones realizadas a partir de la dilatada experiencia en la conducción de grupos grandes. Contemplaba

el grupo grande como una microcultura de la sociedad y como punto de intersección entre el mundo y la experiencia personal de la mente individual; lo cual ofrece la inestimable oportunidad, a través del diálogo, de humanizar al individuo y a la sociedad al mismo tiempo. El diálogo en los grupos grandes es un arte que debe ser aprendido y, por supuesto, cultivado. No se trata de una tarea fácil, pues requiere un cuidadoso manejo de los sentimientos, emociones y pasiones que afloran en este tipo de grupos. Y es en el curso de este diálogo cuando puede observarse y experimentarse lo que Pat denominó «microculturas emergentes», abriéndose la posibilidad que éstas sean entendidas y cambiadas.

Pat, en los últimos años de su vida, prestó mucha atención a la importancia de poder hablar, pensar juntos y cultivar la mente. Concebía la mente como algo que no puede ser explicado científicamente, pero que es la fuente de significado, y diferenciaba entre la mente en mayúsculas (M) y la mente en minúsculas (m).

La primera constituía para Pat el proceso unificador que disuelve cualquier contradicción; sería, por poner un ejemplo, el equivalente de lo que Dios representa para mucha gente. En cuanto a la *m* minúscula, sería la mente individual.

Cabría afirmar que el potencial de los grupos grandes sigue desaprovechado. Si bien es cierto que se han aplicado experiencias en grupo grande en establecimientos penitenciarios y en conflictos raciales entre comunidades con resultados no sólo satisfactorios sino excelentes, también es una realidad que los grupos grandes se continúan contemplando como espacios para los procesos psicóticos más que para el diálogo y el pensamiento creativo.

### Principios teóricos básicos del grupo grande

Los principios básicos de organización del grupo grande de aproximadamente 20 personas son los siguientes:

1. Participantes sentados cara a cara en asientos individuales dispuestos en círculo.

2. La frecuencia de las reuniones es de 1 ó 2 veces por semana con una duración de una hora y media.
3. El que convoca (convenor) es no directivo aunque en cualquier momento puede conducir el grupo. Se mantiene relativamente no implicado, es una situación aprogramática donde el objetivo es hablar para comunicarse. Los grupos no son comunidades ni sus integrantes dependen unos de otros en algún sentido externo.
4. Discusión de flujo libre.

En el grupo grande, a través del diálogo, se desarrollan lo que Pat denomina microculturas que permiten analizar los supuestos subculturales y socioculturales que permanecen inconscientes. Así, el propósito del grupo grande es posibilitar que sus miembros aprendan a hablar con los demás, aprendan a dialogar.

A diferencia del marco psicoanalítico donde el contexto sociocultural queda excluido y del grupo pequeño en el que el contexto social es el ámbito familiar, el grupo grande se adentra en el espacio sociocultural donde es posible analizar los mitos sociales (inconsciente colectivo). El objetivo final del grupo grande-Pat lo señala de manera contundente- no es socializar al individuo sino humanizar la sociedad a través de un proceso de desmitificación. El grupo grande es una situación de aprendizaje a diferencia de una situación instintiva.

### Procesos grupales en el grupo grande

En el grupo grande, el participante individual debido a la estructura mutuamente frustrante del grupo tiene dos posibilidades: o permanece en el grupo y experimenta odio, rabia y temor entre otros sentimientos, o siente pánico y sale corriendo.

Si permanece lo suficiente en el grupo grande para odiar (según Pat el odio es un logro importante en este tipo de grupos) adquiere la calidad de miembro individual. Empieza a

surgir el diálogo que transforma el odio en energía endopsíquica o energía del Yo la cual, a su vez, genera más diálogo.

Además, el individuo en el grupo grande consigue reestructurarse con un sentimiento similar al de la pérdida de identidad. Con el fin de preservar la realidad y evitar la destrucción de los otros miembros, desactiva el odio y lo transforma por introyección en: a) el Super-Yo impregnado de objetos de amor abandonados y perdidos que constituyen una estructura y b) energía endopsíquica que es un sistema.

Mediante el diálogo se puede alcanzar-éste sería el objetivo-un estadio de amistad o compañerismo no personalizado que Pat denomina Koinonia que proviene de la palabra griega Koiné que era la lengua común de todos los habitantes en el mundo helénico preclásico. En este período de la historia de Grecia, la democracia ateniense valoraba en grado sumo la pertenencia del individuo al “ grupo grande”, a la comunidad, y le otorgaba la categoría de ciudadano con capacidad de influir sobre las decisiones a tomar por encima de la oligarquía y de la aristocracia. Las mujeres, los esclavos y los extranjeros quedaban excluidos de este sistema de participación. Pat define el término Koinonia como “ una atmósfera de camaradería impersonal más que de amistad personal, de participación espiritual y humana en la cual las personas podían hablar, oír, ver y pensar libremente, una forma de unión y concordia que lleva a compartir los bienes materiales, lo que ocurría, por ejemplo, en el partir el pan” (O. Martínez, 1995).

Pat de Maré distingue tres tipos básicos de cultura. Podrían considerarse como sistemas homeostáticos en sí mismos, pero poseen la capacidad de influenciarse y transformarse mutuamente. Posteriormente, estas tres culturas fueron elaboradas y sistematizadas por Hanne Campos.

#### 1) Subcultura.

Se originaría en el mundo interno y el inconsciente a partir de las imágenes simbólicas, los

sueños, el complejo de Edipo, la cosmología kleiniana, la familia. Forma parte de lo que se ha dado en denominar la Biocultura que tiene un carácter instintual y libidinal y está guiada por el Principio del Placer. Poseería su equivalente en el Ello y, por lo tanto, generaría un tipo de poder irracional, irreflexivo o sin mente.

#### 2) Macrocultura.

Es un término aplicado al concepto de cultura social. Se caracteriza, principalmente, por poseer rasgos de tipo oligárquico, burocrático, familiar, rígidos y estereotipados. No existe posibilidad de dialogar debido al conformismo y a la estructura de poder. Forma parte de la Sociocultura que está basada en la subcultura familiar y tribal muy jerarquizada. Es un tipo de relación muy poderoso y primitivo y, por tanto, es el más inapropiado para la interrelación de los individuos a nivel social. Maneja la realidad social a través de lo objetivo ( lo real o numeral) como el Superyo. Socializa lo instintual y se guía por el Principio de Realidad. En este apartado, se incluirían los mitos (inconsciente social) así como las ideologías (verdaderas-falsas) derivadas del consciente social.

#### 3) Microcultura.

Se refiere a un tipo de cultura grupal evolucionada, característica de un determinado grupo concreto. Esta microcultura puede estar basada en patrones subculturales o macroculturales que deben ser reconocidos y elaborados para evitar que dificulten el diálogo o bien puede desarrollarse a partir del diálogo y la desmitificación en cuyo caso el grupo se encuentra en un lugar óptimo para la observación de otras culturas. Así, el grupo grande se encuentra en la mejor situación para examinar no sólo los supuestos macroculturales de la sociedad que nos rodea sino también los propios supuestos subculturales.

Forma parte de la Idiocultura o cultura koinónica-ética donde prevalece lo idiosincrático y la identidad personal (lo original y único). Domina el orden de realidad simbólica y se estaría en un

nivel afiliativo, no jerárquico y lateralizante. Sería en este ámbito donde se posibilitaría la humanización de lo social y se crea energía psíquica. Estaría regida por un tercer principio: el del Significado, el de la experiencia individual, que sería un nivel equivalente al del Yo. Aquí se hablaría de mente sin poder.

### Conclusión

A lo largo de estas páginas he intentado transmitir el esfuerzo y la constante dedicación de Pat de Maré al trabajo con grupos grandes y al quehacer grupal en general.

Pat quizá haya sido el pensador más importante que ha tenido la Group Analytic Society en los últimos treinta años y, curiosamente, su obra, pese a los esfuerzos de su autor por divulgarla, ha tenido poca resonancia. Pat dejó un legado teórico y práctico muy importante que podría ser utilizado para promover el diálogo entre los seres humanos y lograr, en última instancia, una convivencia más pacífica y creativa de la especie humana. A tenor de los graves acontecimientos que diariamente sacuden al mundo parecería una valiosa opción la de implementar espacios grupales para trabajar con los malestares sociales que nos aquejan. Y, sin embargo, estamos todavía lejos de poder pensar o, por lo menos, de llevar a la práctica esa posibilidad de manera sistematizada. No obstante, nuestro trabajo cotidiano en los lugares que tenemos acceso-intervenciones a escala microsocioal- debería estar regido por el convencimiento que los planteamientos grupales son básicos e imprescindibles en una sociedad donde prima el individualismo más atroz.

Para ello, deberíamos resituar de nuevo al grupo grande en el lugar en el que originariamente fue pensado por Pat: el espacio capaz

de posibilitar y de generar cambios sociales que atesoran las experiencias en grupo grande. Ahora, con la ubicación de los grupos grandes en contextos formativos y combinados con experiencias en grupos pequeños se ha desactivado su potencial revolucionario y su poder radicalmente transformador de la sociedad.

Tal vez, nos encontramos en una difícil encrucijada: o dejamos que el grupo grande navegue en las tranquilas aguas de la adaptación a los principios generales que dominan nuestra sociedad, o nos permitimos adentrarnos en las procelosas e inseguras aguas del cambio con todo el riesgo que ello conlleva. La decisión es nuestra pero, lamentablemente, no podemos demorarla de manera indefinida.

### Referencias bibliográficas

1. Brown, D.: *Bion and Foulkes: Basic assumptions and beyond*, en M. Pines (eds): *Bion and Group Psychotherapy*, Routledge &Keagan Paul, Londres, 1985.
2. Dahal, F.: *Taking the Group Seriously*, Jessica Kingsley, Londres, 1998.
3. De Maré, P.: *Patrick de Maré. Textos Escogidos*, CegaopPress, Barcelona, 2010.
4. *La Historia del Grupo Grande y sus fenómenos en relación a la psicoterapia de grupo analítica*, Plexus Editores, Barcelona, 1988.
5. Harrison, T.: *Bion, Rickman, Foulkes and the Northfield Experiment*, Jessica Kingsley, Londres, 2000.
7. Martínez, O.: *Introducción terminológica a la conceptualización de*
8. *Patrick de Maré*, en P. Mir (edes): *Patrick de Maré. Textos Escogidos*, CegaopPress, Barcelona, 2010.

#### Datos de contacto:

Pere Mir

pmir@copc.cat